

6. ANTECEDENTES INTERNACIONALES

A continuación, sin pretender agotar todas las experiencias internacionales, se enumeran sucintamente algunos ejemplos de las acciones desarrolladas y las políticas vigentes en diversos países:

6.1 Estados Unidos de América

El desarrollo del turismo rural, determinó que en el año 1990 el Presidente Bush, anunciara la creación de un Consejo Consultivo Nacional para el Desarrollo Rural. Este consejo realizó varias recomendaciones en materia de turismo rural, entre ellas designar al Secretario de Agricultura como integrante del Consejo Consultivo de Políticas Turísticas.

A partir de la ejecución del programa mencionado el Servicio de Extensión Rural del Departamento de Agricultura y la Administración Federal de Turismo, conformaron asociadamente la Federal Tourism Task Force que atiende la problemática específica del sector.

Los diversos Estados llevan adelante políticas de promoción de turismo rural con inserción en las áreas de agricultura.

Las universidades que tienen carreras agropecuarias habitualmente desarrollan un Small Farm Center, institutos dedicados a la atención de los negocios de los pequeños agricultores, desde donde abordan diversas temáticas investigando y transfiriendo tecnologías apropiadas para este sector. En estas áreas se promueve fuertemente el turismo rural y la comercialización directa de la producción agrícola de los agricultores.

6.2 Europa

Con independencia de los diferentes conceptos subyacentes en cada país, su historia de evolución, o las tipologías de desarrollo, se puede constatar que hoy en día, el turismo rural en Europa es una actividad consolidada, al punto que se estima que existen ya más de 500.000 establecimientos dedicados a la actividad.

Francia, Irlanda, Alemania tienen en promedio un 3% de sus empresas agrícolas realizando actividad de agroturismo. Otros países, como Austria, muestran una presencia aún mucho mayor.

Como muchas otras actividades relacionadas con el consumo, la evolución del turismo rural, también está sujeta a modas y fases de mayor y menor crecimiento; aun así, los datos recabados a través de la Federación Europea de Alojamientos Rurales, EuroGîtes (www.eurogites.org) señalan que ha habido, a lo largo de los últimos diez años, un crecimiento del orden del 10-15% anual de la oferta y demanda: muy por encima de la media del sector turístico en general.

Se destacan, a continuación, algunos aspectos importantes de los países europeos con mayor oferta turística en las zonas rurales.

6.2.1 Francia

Este es el país que lideró el desarrollo del turismo rural en el mundo.

La vinculación entre alimentos y turismo también ha tenido, desde antiguo, una gran importancia para los franceses. La tradición en materia de Denominaciones de Origen en productos como quesos y vinos especialmente, ha estimulado ese vínculo. El desarrollo de actividades secundarias por parte de los productores agropecuarios requirió la modificación de algunas normativas. Entre ellas se destaca la Ley 88-1204 del 30 de diciembre de 1988 que señala que “la venta de productos agropecuarios en la chacra se considera como continuidad del acto de producción”, por lo cual cuando el chacarero comercializa no tiene estatuto de comerciante y aquí es el consumidor el controlador de la calidad higiénica de los alimentos.

En Francia, el turismo rural favorece múltiples actividades, entre las cuales tenemos la ayuda a través de un ingreso complementario a las pequeñas y medianas empresas agrícolas. Las preocupaciones para el futuro seguirán siendo orientadas hacia la calidad, el profesionalismo, la investigación y la promoción de los productos, todo con el fin de mejorar su comercialización.

Tiene valor, teniendo en cuenta los antecedentes franceses, pasar una breve revista a la historia de su principal organización dedicada al turismo rural: Gîtes de France, que en 1951 tuvo su primera casa rural.

Esto es **Gîtes de France** según Anahilia Stredel Laurent (2005), directora del Departamento de Pirineos de Gîtes de France.

- 56.000 alojamientos.
- 42.000 propietarios, de los cuales 22% son agricultores.

- 95 asociaciones locales, más de 600 empleados.
- Casi 35 millones de jornadas de vacaciones.
- 20% de clientes extranjeros.
- 1,5 millones de guías *Gîtes de France*, difundidas cada año.
- Una página web, www.gites-de-france.com, visitada por 6 millones de usuarios.

La Federación Nacional Gîtes de France es responsable de:

- Asume la representación del movimiento ante los poderes públicos.
- Coordina al nivel nacional la actividad de las delegaciones regionales.
- Establece las Cartas de los agroturismos y la clasificación de las categorías.
- Se encarga de la promoción, tanto en Francia como en el extranjero.

Las delegaciones regionales atienden los siguientes aspectos:

- Atribuyen el distintivo Gîtes de France, se encargan de la clasificación de los alojamientos y del control según tipo de establecimiento.
- Organizan la promoción y la comercialización de los alquileres (central de reservas).

Los diferentes tipos de alojamientos Gîtes de France, son los siguientes:

- 43.000 casas rurales privadas y municipales. Alquiler de una casa por un fin de semana, una o más semanas.
- 9.800 *bed and breakfast* (25.500 habitaciones) en casa del dueño. Máximo, 15 personas por casa, precio que debe incluir el desayuno, además el 40% de las direcciones proponen la cena a precio fijo (por ejemplo, 20 euros, todo incluido).
- 1.650 agroturismos de etapa y de estancia. Grandes casas rurales de 12 a 50 camas para grupos o individuales, para una estancia o una excursión, deportes de aventura.
- 1.450 campamentos (rurales y agrícolas).
- 225 casas rurales adaptadas para los niños.

Organización nacional

A nivel nacional existe una reglamentación de los alojamientos rurales, basada en la adhesión voluntaria de los propietarios. Se define en estrellas según las normas mínimas de habitabilidad.

El Estado francés ha delegado a “Gîtes de France” la competencia de llevar a cabo la clasificación en estrellas.

El sello de garantía “Gîtes de France”, nació de voluntades privadas de coordinar la oferta de alojamientos rurales en Francia. Incluye elementos de producto, se define en espigas, y es más exigente que la clasificación en estrellas.

6.2.2 Holanda

El turismo rural en este país está limitado exclusivamente a actividades recreativas al aire libre.

La política holandesa en favor del turismo rural, se basa en:

- Acciones a favor del desarrollo del agroturismo a través del Ministerio de Agricultura, el cual, además, recomienda las actividades de ocio y recreo que es posible practicar en el medio rural.
- Promoción del turismo a través del Boureau Neerlandés de Turismo (NBT).
- Ayudas financieras a los estudios e investigaciones sobre turismo.

6.2.3 Italia

Los servicios de alimentación que brindan los agricultores en sus establecimientos son considerados una extensión de la actividad agropecuaria. La recepción de turistas en sus predios tiene igual estatus. Este ejemplo es importante porque Italia mantiene una legislación de neto corte regulatorio en materia de turismo, la que sin embargo no alcanza a los productores agropecuarios.

El sector del agroturismo representa un fenómeno de relevante importancia en Italia, ya que por una parte, testimonia la capacidad de reorganización de la empresa agrícola y de la empresa rural, ambas empeñadas en un proceso de revalorización de los recursos naturales, histórico-culturales y ambientales. Y por otra parte, el sector agroturístico que se propone como un modelo de un nuevo tipo de aprovechamiento del tiempo libre y de los productos de la alimentación.

6.2.4 España

En este país las normativas han tenido un desarrollo regional. Todas las Autonomías han generado legislación respecto de los productores que brindan servicios de alimentación y alojamiento en sus establecimientos.

Aunque no en todas las regiones se le otorga igual tratamiento a los productores es frecuente que con los Fondos de Subsidio Agrícola de la Unión Europea se subsidie la actividad de los agricultores.

Un ejemplo interesante para observar el potencial del turismo rural y la tasa de crecimiento de la actividad, lo brinda el País Vasco. En octubre de 1991, se abre el primer agroturismo, en 2003 se contabilizan 265 establecimientos, la importancia del asociativismo se ve reflejada en que de ese total, 227 pertenecen a la Asociación Nekazalturismoa, que es una institución autónoma (Ezkurdia, 2003).

En el País Vasco la asociación de turismo rural Nekazalturismoa fue creada por el Estado en 1991; en 1999, habiendo demostrado capacidad para desarrollar su actividad sin tutelas, el gobierno la entregó a los integrantes.

Los establecimientos vascos son ocupados, mayoritariamente, por españoles. Sólo el 10% de la ocupación es de extranjeros.

En España, como en casi toda Europa, cada región o provincia tiene una política propia de apoyo y promoción del turismo rural. También cada región, en general, cuenta con una asociación local de propietarios de establecimientos.

La oferta española de turismo rural se caracteriza por la propuesta hotelera. Han impuesto en el mundo, el concepto de alojamientos rurales y actividades complementarias, para designar a las actividades recreativas, deportivas y de esparcimiento en general.

El concepto que aquí planteamos difiere mucho de la estrategia general española, adecuada a su propia realidad, pero diferente de la de América Latina. Lo que para los españoles es complementario, para América Latina debe ser la médula de los proyectos. A nosotros nos sobra lo que a ellos les falta, espacio y naturaleza intocada, junto a culturas singulares, la cuestión hotelera debe plantearse, a nuestro juicio, como parte de una estrategia de Producto Aumentado.

6.2.5 Austria

El agroturismo está muy bien organizado: las disposiciones legales fijan el número de puestos para dormir en un máximo de diez por establecimiento agropecuario y sólo pueden utilizar personal perteneciente a dicha empresa agrícola. El control de las actividades y la preparación profesional de los operadores están reglamentados por leyes regionales. La publicidad de la oferta agroturística está a cargo de las asociaciones de operadores, las cuales se constituyen en el ámbito de su distrito y se relacionan a escala regional.

Según Gabriele Stadler (2003), Directora de la Asociación de Turismo Rural de Salzburgo, en Austria existen 15.500 granjas con turismo rural que ofrecen 170.000 camas para turistas en habitaciones y/o apartamentos.

En Austria, el 15% del total de las camas para turistas se encuentran en granjas.

Aquí también el asociativismo muestra que tiene una gran importancia; la asociación de agroturismo *Urlaub am Bauernhof* cuenta con 3.400 socios; el 22% del total de establecimientos está adherido.

En general las regiones con agricultura más intensiva tienen menos desarrollo de turismo rural que las regiones montañosas o menos agrícolas.

Pero, a mi juicio, una enseñanza del modelo austríaco es la organización, que se explicita en el cuadro siguiente.

Existe una organización específica para atender la temática el turismo rural. La interacción entre los organismos del Estado, Agricultura y Ganadería, y entre el Estado y el sector privado constituye la base sobre la que se funda la estructura, que es autónoma.

La organización trabaja en el desarrollo de una política de calidad –que utiliza a las flores como ícono diferenciador de categorías– y también en la formulación de productos turísticos diferenciados, entre los que destacamos los siguientes:

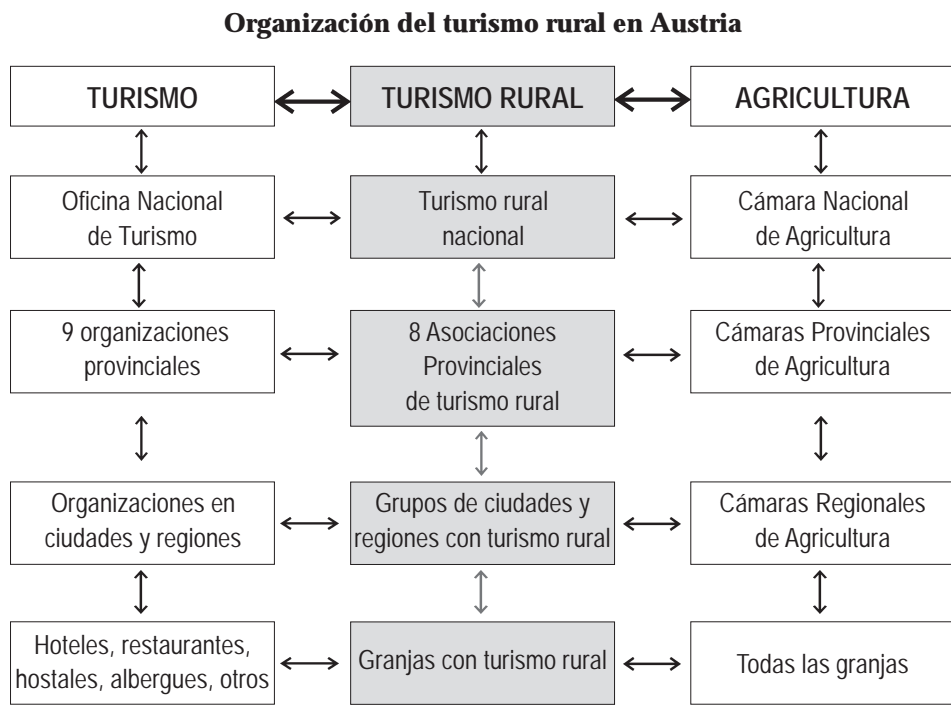
- Familias con hijos
- Minusválidos
- Seminarios y congresos
- Artesanías
- Vino
- Granjas orgánicas
- Granjas de equitación.

Un dato sorprendente, aunque poco creíble, lo aporta Blanca García Henche (2003) quien dice: “El turismo rural representa el 80% de la oferta turística austríaca”; además, en lo que parece una gran magnificación del turismo rural, señala: “El turismo rural supone para la economía austríaca un 15%, aproximadamente, del PIB, por lo que existe un fuerte interés por parte de las distintas administraciones”.

Se verifica en Austria, como en casi todo el mundo, que los principales compradores de turismo rural son los residentes locales. Así la central de Salzburgo, que está en el límite con Alemania, registra un 95% de la ocupación con austriacos y alemanes. Las reservas por agencias de turismo apenas alcanzan el 5% del total.

Ilustración 27

Estructura política del turismo rural en Austria



Fuente: Stadler, G. (2003).

6.2.6 Alemania

Según Yagüe Perales (1996), en general, no se habla de agroturismo sino de “vacaciones en una finca agrícola”. En este país, tal fenómeno se comenzó a propagar desde mediados de los años sesenta, a medida que se iban incrementando las dificultades para la agricultura, por lo que las familias rurales comenzaron a pensar sobre otras alternativas que permitiera una rentabilidad extra.

Según García Henche (2003) el turismo rural se remonta en Alemania a la costumbre nacida en los años treinta del veraneo –vacaciones a precios asequibles– denominado *Sommerfrische*.

El concepto de vacaciones a buen precio, tiende a ser reemplazado por el concepto de vacaciones de calidad, con una imagen peculiar relacionada con un

eslogan del tipo: naturaleza, animales, relación con la familia y espacio libre para los niños.

6.2.7 Finlandia

La hospitalidad en las empresas agrícolas se divide en categorías (de 1 a 5 estrellas) basada en los elementos que dispone el establecimiento, además de los factores ambientales y de paisaje.

Un nivel de servicios más elevado, podría permitir un aumento en la presencia de personas, como promedio anual en estos lugares. Pero este objetivo, se encuentra con la exigencia de tener que mantener precios que sean accesibles a casi todas las clases sociales; esto para permitir que en un futuro pueda tener acceso a las vacaciones, en establecimientos agrícolas, aquella categoría de personas que actualmente sólo puede realizar un “turismo social” altamente organizado Yagüe Perales (1996).

Algunos países ya han tomado las medidas necesarias para superar esta dificultad. En Alemania, por ejemplo, las familias con tres o más niños y con una renta baja, pueden pasar sus vacaciones en un predio agrícola y luego, obtener del propio ayuntamiento la restitución de una gran parte de esos gastos.

6.2.8 Irlanda

En Irlanda, la necesidad de desarrollar el turismo rural, comenzó en los años setenta, y se basaba en un determinado número de objetivos: que se sintetizan en encontrar los elementos alternativos necesarios para crear una mayor actividad en las áreas rurales, para aumentar los réditos agrícolas (Yagüe Perales, 1996).

A través del apoyo a esta iniciativa, el gobierno introdujo un régimen de ayuda en el ambiente del Western Development Programme EC 1820/80. Los aspectos principales de este régimen, que solamente se aplican en las regiones menos favorecidas (según las directivas 85/350/CEE) son: proveer incentivos a los agricultores para compensar el costo de las instalaciones turísticas rurales y financiar la ampliación o mejoramiento de las instalaciones para las diversas actividades turísticas, como la pesca, la equitación, la náutica, el golf, etc.

Irlanda es probablemente el país que mejor aprovechó los fondos provenientes del Programa Leader y de otros sistemas de ayuda de Europa. Con esos recursos desarrolló una fuerte política de promoción del turismo rural, con un

enfoque hacia los mercados externos, porque según García Henche (2003), prácticamente carece de mercado interno.

Muchos agricultores han comenzado a gozar a partir de los años ochenta, de los beneficios que derivaban de la creciente demanda de turismo en las zonas rurales. A este hecho se respondió dando hospedaje a los turistas en las construcciones propias de los predios que, precedentemente servían a los trabajadores agrícolas.

6.2.9 Dinamarca

Los primeros rastros de agroturismo se encuentran en los años sesenta, pero hasta la segunda mitad de la década de los ochenta no se practicaba demasiado esta actividad, porque siendo un territorio densamente poblado y con un rédito agrícola más bien alto no tenía la necesidad de desarrollar tal actividad para crear mayores rentas y ocupación (Yagüe Perales 1996).

Esta situación fue cambiando hacia el final de la década de los ochenta, porque la idea de nuevos recursos como renta económica, convirtió el agroturismo en un sector importante, ofreciendo a los turistas la posibilidad de experimentar vivencias que van, desde el contacto con los animales y la naturaleza, al contacto con los agricultores, la población y los hábitos rurales.

6.2.10 Bélgica

En Bélgica existen tres formas de turismo en el campo:

- Alojamiento en el predio,
- habitación en la finca con comida incluida y
- agrocamping.

El alojamiento en el predio, comprende un alojamiento amueblado con ingreso autónomo, es decir, diferente a aquél que usan los agricultores. Tal morada debe tener como mínimo: un ambiente de por lo menos 12 m², dotado del material de cocina necesario para una familia, cocina, habitación como mínimo de 9 m² y baño.

En el segundo caso, la habitación para el huésped es parte integrante de la casa personal de los agricultores y tiene que tener una cama y baño.

En cuanto concierne al agrocamping se trata de un camping organizado por un gestor agrícola en un terreno que se encuentra en la propiedad del agricultor. Por cada establecimiento rural sólo puede existir un agrocamping.

Cuando se habla de Bélgica, no se puede dejar de mencionar la división entre Fiandra y Vallonia, visto que cada una tiene su propio Ministerio para el Turismo y por lo tanto, su respectiva legislación turística.

6.2.11 Portugal

Aquí el turismo en el ambiente rural presenta cuatro modalidades:

1. turismo organizado por el agricultor,
2. agroturismo,
3. turismo rural,
4. zonas turísticas de caza.

Solamente el turismo organizado por el agricultor tiene un gran número de unidades y consiste en el alquiler de habitaciones.

El turismo rural, es una forma de turismo más reciente y **su propósito** es alquilar alojamientos turísticos, característicamente rústicos; mientras que el agroturismo es una fórmula que ofrece alojamiento en el edificio principal o en los anexos de un predio agrícola. Además, si los turistas lo desean, pueden participar en las actividades agrícolas. Por último, las zonas turísticas de caza, tienen como objetivo el aprovechamiento organizado de la caza.

6.2.12 Grecia

El agroturismo tiene en este país una historia bastante reciente.

Existen modalidades de alquiler de habitaciones por parte de los agricultores o pescadores, pero el desarrollo del turismo en Grecia, sobre todo en estas regiones a partir de los años sesenta, transformó estos agricultores en empresarios de pequeñas empresas hoteleras.

El agroturismo en Grecia, a causa de su reciente crecimiento, todavía se encuentra en la búsqueda de una definición más precisa. Se puede afirmar que en Grecia, por agroturismo, se entiende una actividad turística que se desarrolla en regiones no urbanas a través de aquellas personas cuya actividad principal es la agricultura en pequeñas empresas familiares, con el fin de obtener un ingreso suplementario para la familia agrícola.

La filosofía del agroturismo, así como fue brevemente descripta, tiene como objetivo una función complementaria en la renta y en la dedicación.

6.3 Conceptos sobre el turismo rural

El turismo rural ha tomado auge en los países europeos contribuyendo a diversificar la oferta turística, aspecto que apunta a contrarrestar la tendencia a la baja que muestran los destinos de sol y playa en esos países.

Este tipo de turismo tiene también la función de rehabilitar las áreas agrícolas deprimidas económicamente por las crisis recurrentes del sector que ocasiona la emigración desde las zonas rurales hacia las urbanas.

Bernard Lane (1994) señala que las áreas agrícolas tradicionales han sufrido una declinación a causa de la industrialización y del urbanismo y el crecimiento del sector terciario que concentra la actividad económica en las ciudades. Sin embargo, la tensión que ocasiona la vida urbana está causando lo que en ciertos países llaman “tendencia contraurbana”, y la gente sale temporalmente, y algunos permanentemente, hacia las áreas rurales. Éstos son los turistas que aprovechan la oferta rural.

Entonces, un aspecto importante del turismo rural es que se localiza principalmente alejado de las grandes urbes y tiene en las poblaciones urbanas su principal fuente de demanda.

Generalmente se aborda el turismo en el medio rural a través de conceptos genéricos, poco sistemáticos, que contribuyen a aumentar la confusión y la vaguedad que existe en torno a esta forma de desarrollo turístico. Pretendemos ofrecer un marco concreto en el que, a partir de premisas metodológicas precisas, podrá diseñar productos: con todo esto ya estamos en condiciones de dar una definición de turismo rural, que si bien tiene un origen español, es coincidente con la mayor parte de la bibliografía actual sobre el tema:

Definimos al turismo rural como aquella actividad turística realizada en el espacio rural, compuesto por una oferta integrada de ocio dirigida a una demanda cuya motivación incluye el contacto respetuoso con el entorno natural y una interrelación con la población local.

El turismo rural es posible porque:

- Existen muchas localidades rurales que poseen atractivos para el turista.
- Se realiza sin dejar de lado las labores habituales del campo.
- En el mundo entero está creciendo la cantidad de turistas que se interesan por la vida rural.
- Genera otras alternativas de trabajo para la familia campesina y, en especial, para el joven y la mujer rural.

- Las nuevas alternativas de trabajo disminuyen el abandono del lugar de origen.

Los objetivos insoslayables de cualquier proyecto de desarrollo del turismo rural, son:

- Mejorar la calidad de vida de la población local.
- Proveer una experiencia de alta calidad a los visitantes.
- Mantener la calidad del ambiente de la que ambos dependen: locales y visitantes.

El turismo rural, por otra parte, se caracteriza por la AUTENTICIDAD; en la medida en que se pierde la misma, el producto tiende a desvalorizarse. Naturalmente la autenticidad está reñida, en este caso, con la MASIVIDAD.

Es un turismo:

- de iniciativa local,
- de gestión local,
- con efectos locales,
- marcado por los paisajes locales,
- que valoriza la cultura local.

Éstas son las razones por las cuales, este tipo de turismo, agrada cada vez más a los habitantes urbanos, más aficionados aún a los particularismos, sobre todo cuando la ciudad valoriza la uniformización. Pero tampoco hay que engañarse: los habitantes de las ciudades se encuentran a la búsqueda de sí mismos y de una respuesta personalizada a su apetito de reconocimiento afectivo y social. El campo, la naturaleza y la ruralidad no son otra cosa que marcos adaptados, que proporcionan seguridad, que tranquilizan.

En materia del alojamiento, se busca simultáneamente la comodidad y el entorno: ¡un cuarto de baño moderno en un cobertizo con vigas a la vista! El turismo rural se desarrolla en esta contradicción permanente y está obligado a manejarla a fin de continuar respondiendo a lo que espera una clientela cuyos contornos y características se precisan cada año.